

1814  
Junio á  
Diciembre.

var al gobierno de los auxilios pecuniarios que la venta ó limosna de las bulas debia producir, mandase leer en la misa mayor de todas las iglesias un bando por el cual, refiriendo la historia de aquella bula, que era una concecion pontificia para la guerra de la tierra santa, prorogada cada dos años en favor de los reyes de España, para la que hacian á los infieles de la costa de África y otros objetos piadosos; en atencion á que en la actualidad ni habia concesion legitima, ni los fondos que ella produjese se habian de invertir en otra cosa que en hacer la guerra á los insurgentes, prohibió bajo la pena de cincuenta pesos de multa y otras á que hubiese lugar, la introduccion de bulas de Puebla en aquella provincia, y dió orden á los guardas para que las detuviesen como objeto de contrabando, pero como si nada pudiera hacerse sin falsas acriminaciones, para probar la irreligion del gobierno de España, asentó dando por testigo á toda la Europa, que con el fin de aumentar la raza española en América, se habia tratado en sesiones secretas de las cortes durante tres dias, de permitir el casamiento de los eclesiásticos, y de que los casados tuviesen el número que quisiesen de concubinas, lo que no se habia verificado por la oposicion de los piadosos diputados americanos.<sup>14</sup> Ocupada en seguida Oajaca por las tropas reales, dió orden para retener el producto de los diezmos en las colecturías y emplearlo en pagar sus tropas, llevando cuenta exacta para reintegrarlo concluida la guerra, para que no se aprovechasen de él los realistas, y rehusándose á casar á los insur-

<sup>14</sup> Esta y las demas órdenes de unidas á la causa de Rayon, cuader- que aquí se hace mencion, se hallan no 2.º

1814  
Junio á  
Diciembre.

gentes el encargado del curato de Zacatlan D. Pedro de Candia, le previno por orden de 9 de Agosto, que desde el dia siguiente procediese á administrar los sacramentos y demas auxilios espirituales, sin hacer excepcion de los que se hallaban alistados bajo las banderas de la independenciam, apercibiéndolo de que en caso contrario, pondria en su lugar otro eclesiástico que conociendo mejor las obligaciones de su ministerio, obedeciese á la iglesia y no á un cabildo vendido al enemigo, é impartiese con generalidad las gracias que deben franquearse á cuantos lleguen á pedir las.

Mas como estas dificultades no podian removerse sino por autoridad competente, D. Carlos Bustamante, con el titulo de "ministro de relaciones extranjeras," que acaso le fué conferido en aquellos dias por Rayon, quien seguia llamándose "ministro de las cuatro causas," nombrado por Hidalgo, preparó con fecha 16 de Julio en Zacatlan, una exposicion dirigida al "nuncio católico de los Estados-Unidos de América," suponiendo que su autoridad se extendia á toda la América, en la que le manifiesta el estado afligido en que se hallaban los católicos de la Nueva España, á causa de la persecucion que sufrían los ministros del culto por el gobierno y tropas españolas, faltando en muchas partes la administracion de sacramentos, por lo que quedaban muchos párvulos sin bautismo y se corria riesgo de ver restablecida la antigua idolatría y el culto de Huitzilopochtli.<sup>15</sup> Para remediar tantos males, que aunque muy exagerados, eran en gran parte ciertos, Bustamante en nombre del congreso solicitaba del nuncio,

<sup>15</sup> Esta exposicion se halla original de su letra en el legajo citado de la nal, firmada por Bustamante y toda causa de Rayon.

1814  
Junio á  
Diciembre.

que el mismo congreso pudiese nombrar cuatro vicarios generales castrenses, con autoridad independiente de los obispos, lo que ya habia procedido á hacer presumiendo la voluntad de S. S: que pudiese igualmente presentar al nuncio para la provision de todos los obispados y canongias vacantes: que se concediese al mismo congreso la facultad de disponer de las rentas decimales hasta la conclusion de la guerra, reintegrando entónces lo que se hubiese percibido para el pago de tropas, y señalando entre tanto una cuota proporcionada para la manutencion de los obispos, canónigos y gastos de fábrica: que pudiese igualmente aumentar los obispados; crear nuevas universidades, colegios y establecimientos de piedad; suprimir ó aumentar ciertas órdenes religiosas, y que se concediese á la nacion americana el privilegio de la bula de la Cruzada é indulto de carnes, para invertir su producido en fomentar las misiones de Californias y Nuevo Méjico: por último, que S. S. enviase de Nápoles y Sicilia el número de jesuitas necesario para el restablecimiento de esta órden, á la que en virtud de lo decretado por el congreso en 6 de Noviembre del año anterior, se le devolverian las casas y bienes que quedaban existentes de los que le habian pertenecido ántes de su extincion. El mismo Bustamante ofreció al congreso ir á solicitar estas gracias y el auxilio de los Estados-Unidos, autorizándolo al efecto en nombre de la nacion, pero el congreso, apreciando el ofrecimiento, le contestó en 6 de Agosto en el palacio nacional de Tiripitio,<sup>16</sup> “que creia oportuno sus-

<sup>16</sup> Oficio del congreso firmado por meo á D. Carlos Bustamante. En el oficial mayor D. Pedro José Ber- Tiripitio y otros lugares miserables

1814  
Junio á  
Diciembre.

pender por entónces su resolucion hasta preparar las instrucciones que debian dársele, las que serian mas acertadas oyendo ántes al enviado norte-americano, puesto que habia llegado, (hablando por el general Humbert cuya venida habia excitado tan grandes esperanzas) y enterádose de la naturaleza, objeto y extension de sus poderes.”

Las ocupaciones gubernativas y diplomáticas de la pequeña corte de Zacatlan, fueron interrumpidas por la entrada que las tropas reales hicieron por sorpresa en aquella poblacion el 25 de Septiembre. El virey habia retirado de los llanos de Apan al coronel Márquez Donallo, que no habia hecho cosa de importancia, destinándolo con su batallon de Lobera al camino de Puebla á Jalapa, y conferido el mando de las tropas que quedaban en aquellos y de otras que hizo marchar al mismo rumbo, al coronel D. Luis del Aguila, uno de los jefes mas distinguidos por su inteligencia y actividad, con el objeto principal de atacar y destruir la reunion formada en Zacatlan. Aprobado por el virey el plan que Aguila le propuso para sorprender á Rayon, comenzó aquel jefe á mover las tropas que se habian puesto bajo sus órdenes en una larga línea, que desde Tulancingo daba vuelta por San Martin Texmelucan hasta el norte de Zacatlan, ocultando su objeto y como si estos movimientos no tuviesen plan alguno, pero acercándose siempre al punto del ataque meditado.<sup>17</sup> Rayon habia permanecido en aquel pueblo, in-

por donde vagaba el congreso, apénas hay alguna casa mediana en que poderse alojar, pero se llamaba “palacio nacional” en la que se juntaba el congreso.

<sup>17</sup> Parte de Aguila en la gaceta extraordinaria de 2 de Octubre núm. 636 fol. 1089. Bustamante, Cuadro histórico tomo 2º fol. 58, en esta parte muy digno de crédito, como testigo é interesado en todo lo ocurrido.

1814  
Junio á  
Diciembre.

deciso sobre el partido que habia de tomar, no pudiendo mantenerse en aquella posicion sin contar con Osorno, ni atravesar por entre divisiones enemigas, con un pesado tren de artillería y mucho ménos en la estacion de las lluvias, la larga distancia que lo separaba de su hermano D. Ramon, que habia fortificado el cerro de Cóporo, á donde D. Ignacio queria retirarse. Detenialo tambien la expectativa del resultado de unos comisionados que habia mandado á Oajaca, prometiéndose hacer una contrarrevolucion en aquella provincia, lo que se le frustró, y se hallaba ademas escaso de recursos pecuniarios, pues el encargado que tenia en Puebla para la venta de las granas que le habia remitido, se habia quedado con el producto de ellas. Aguila por efecto de la combinacion de los movimientos de sus tropas, reunió estas el 24 de Septiembre en dos columnas: la de la izquierda á sus inmediatas órdenes, en el rancho del Chililico, á cinco leguas de Tulancingo, compuesta de quinientos caballos, entre los que se hallaban los dragones de San Luis, mandados por D. Anastasio Bustamante, capitán entónces de aquel cuerpo, oficial bizarro y de mucha actividad, un escuadron de Fieles del Potosí, y piquetes de otros cuerpos, con una compañía de infantería de Marina: la de la derecha á las órdenes del teniente coronel Zarzosa, que formaban varios cuerpos de infantería, con dos piezas de artillería ligera y alguna caballería, tuvo orden de situarse en la puerta de Acopinalco por el camino de Puebla. Aunque no parece verosímil que estos movimientos se ocultasen á Osorno, cuyas partidas vagaban por todo aquel pais, no dió conocimiento alguno de ellos á Rayon, deseando proba-

1814  
Agosto á  
Diciembre.

blemente que los realistas lo librasen de un huésped que le era molesto y á quien habia tenido que dejar dueño de Zacatlan. Aguila se puso en marcha desde Chililico al anochecer, caminando con la luna que se ocultó á las dos de la mañana: la obscuridad y la lluvia le hicieron extraviarse en un espeso monte á dos leguas de Zacatlan, no obstante las buenas guías que llevaba, por lo que resolvió hacer alto hasta el amanecer para evitar la dispersion de la tropa, lo cual impidió que cogiese á Rayon y á los suyos en la cama pues no pudo llegar hasta las nueve, y aunque cubierto al rayar el dia por una densa niebla, esta se dissipó y tuvieron tiempo los insurgentes de ponerse en defensa en la plaza del pueblo en número de unos cuatrocientos hombres, muchos de ellos desertores de las tropas reales, enfilando sus cañones por las principales entradas, y Rayon y los demas pudieron tomar sus caballos y salvar sus personas. Para no perder del todo el golpe, era menester por un ataque rápido apoderarse de los principales puntos, y aunque lo resbaladizo del piso por la lluvia hacia caer á cada paso los caballos, D. Anastasio Bustamante con sesenta dragones de su cuerpo y cuarenta soldados de Marina, tuvo orden de hacerse dueño del cuartel, y el teniente coronel Llorente la recibió para atacar la casa de Rayon con otros cincuenta hombres de Marina, cincuenta dragones de S. Luis y un piquete de Tampico. La resistencia no fué larga: en dos minutos la accion quedó decidida y Rayon no trató mas que de ponerse en seguro, abandonando su equipage, sus papeles, que remitidos á la secretaria del vireinato, han sido de los materiales mas útiles para escribir esta obra, y hasta su som-

1814  
Agosto á  
Diciembre.

brero y baston de mando que cayó en poder de Aguila, acompañándolo en su fuga D. Carlos Bustamante y su esposa, la cual corrió riesgo de ser cogida por un dragon de S. Luis, en las calles; quedaron prisioneros el presbítero diputado Crespo herido, y el director de la maestranza Alconedo: entre los muertos se encontraron el hermano de Crespo, que con una pistola mató en el momento de caer al dragon que le dió muerte, y el coronel D. Francisco Antonio Peredo, que habia ido en calidad de enviado á los Estados-Unidos y otros coroneles y oficiales. Los realistas se apoderaron de doce cañones de artillería, doscientos fusiles y treinta cajas de municiones, fabricadas con grande empeño por Alconedo en la larga residencia que Rayon hizo en Zacatlan. La pérdida de los insurgentes, segun el parte de Aguila al virey, ascendió á doscientos muertos y cincuenta prisioneros, que fueron pasados por las armas en Atlamajac: la de los realistas fué muy corta. El presbítero Crespo y Alconedo se reservaron á disposicion del virey, quien mandó pasarlos por las armas, lo que se ejecutó el 19 de Octubre en el pueblo de Apan.<sup>18</sup> Alconedo desde su regreso de España á donde habia sido mandado, como otras veces se ha dicho, permaneció tranquilo en Méjico por algun tiempo, apreciado y distinguido por su habilidad en su oficio de platería: se pasó despues á los insurgentes y contribuyó mucho con sus conocimientos á los preparativos de guerra que Rayon habia hecho.<sup>19</sup> Entre los oficiales que Aguila recomendó en

<sup>18</sup> Véanse en el Cuadro histórico de Bustamante tomo 2.º fol. 155, varias circunstancias prodigiosas que refiere de la ejecucion del P. Crespo.

<sup>19</sup> Véase la nota 2.ª al parte de Aguila en la gaceta extraordinaria citada, y Bustamante, Cuadro histórico tomo 3.º fol. 60 y 253.

su parte, se distingue D. Nicolás Acosta, entónçes ayudante mayor del batallon ligero de S. Luis (los tamarindos) á quien volveremos á encontrar en otras acciones de guerra.

1814  
Agosto á  
Diciembre.

Cumplido el intento de la expedicion, las tropas reales abandonaron á Zacatlan, en donde volvió á entrar Osorno, que habia visto destruir con gusto á Rayon sin dar paso ninguno en su auxilio. Aguila dejó el mando que solo habia admitido por prestar este servicio, pues tenia licencia para volver á España: le sucedió en él el coronel D. José María Jalon, que habia permanecido largo tiempo sin ser empleado, pero no haciendo ningun progreso y habiendo aumentado la desercion de las tropas reales á un grado escandaloso, lo que el virey en su correspondencia atribuia á su cobardía é ineptitud, pidió se le formase consejo de guerra: Calleja no accedió á ello y aun le dió satisfaccion en oficio de 5 de Marzo de 1815; mas no obstante, en 8 del mismo mes nombró para sucederle al mayor D. José Barradas, comandante del batallon ligero de S. Luis. Varióse tambien el jeneral del ejército del Sur, por haber concedido el virey licencia para pasar á España al brigadier Ortega, nombrando para sucederle al de igual graduacion D. José Moreno Daoiz, aunque no se habia notado en él mucho acierto cuando desempeñó el de las riberas del Mescala. Este jefe salió de Méjico el 5 de Septiembre para su nueva comision.

Rayon y Bustamante emprendieron su fuga por una senda que conducia al pueblo de Tomatlan, y aunque los persiguiesen de cerca algunos dragones, no pudieron estos darles alcance por haberse detenido á saquear su equipa-

1814  
Agosto á  
Diciembre.

ge y porque tenian los caballos fatigados con la marcha de toda la noche anterior, cuando los de aquellos estaban de fresco, y así lograron llegar á la hacienda de Alzayanga, donde solia estar Arroyo que la consideraba como su propiedad: no habiéndolo hallado en ella, siguieron en su busca y lo encontraron en una hacienda inmediata á S. Andrés, en la que los recibió con agrado proveyendo á su necesidad que era extrema, pues no habian salvado mas que la ropa que tenian puesta, excepto una petaca que pudo escapar Rayon, en que llevaba un tejo de oro y poco mas de mil pesos en dinero. Perseguidos en aquellas inmediaciones por Hevia y por las diversas secciones que estaban bajo su mando, resolvió Rayon pasar á Cóporo y que Bustamante fuese á embarcarse en la barra de Nautla, que estaba en poder de los insurgentes, para solicitar en los Estados-Unidos la proteccion de aquel gobierno, á cuyo fin le dió el tejo de oro, que pesaba unos catorce marcos y algun dinero, y se separaron el 28 de Octubre. Rayon con una marcha rapidísima, pues desde S. Juan de los Llanos llegó á Cóporo en tres dias y medio, median-do la distancia de ciento y sesenta leguas, logró eludir la vigilancia de los comandantes de los varios puntos guarnecidos por tropas realistas, por cuyas inmediaciones pasó por los valles de Méjico y de Toluca, hasta ponerse bajo la proteccion de las fortificaciones construidas en aquel cerro por su hermano.

Dirigióse D. Carlos hácia la costa,<sup>20</sup> pero al subir la

<sup>20</sup> Toda esta parte de la expedición de Bustamante, está tomada de su Cuadro histórico en diversos lugares: de su biografía escrita por él mismo é impresa con el título: "Hay tiempos de hablar y tiempos de callar," y de la que se publicó despues de su fallecimiento en el periódico "Universal," y en cuaderno separado en 1848.

1814  
Agosto á  
Diciembre

penosa cuesta de Chiquimula, acompañado por el cura de Maltrata Alarcon de quien otras veces hemos hablado, fué atacado el 14 de Noviembre por el guerrillero insurgente Nicolás Anzures con la partida que capitaneaba, el cual mató á traicion á uno de los criados de Bustamante y quitó á este el oro y el dinero que llevaba; mas habiéndole manifestado quien era y á donde iba, fingió dejarlo pasar libremente, pero al llegar á Huatusco, volvió á atacarlo y lo llevó preso á aquel pueblo en el que mandaba por Rosains el Dr. D. José Ignacio Couto, quien le hizo quitar el oro y el dinero, que dijo necesitaba para los gastos de las tropas de Victoria, y le dió orden de presentarse á Rosains al que avisó de todo. Salió Bustamante para Tehuacan, donde Rosains se hallaba, pero aunque caminaba con el pasaporte que Couto le habia expedido, cerca de S. Juan Coscomatepec fué sorprendido por una partida de Anzures, y para librarse de ella tuvo que pasar la noche en la barranca de Cuautlapa, en la que fué atacado por otro guerrillero llamado Pedro Serrano, quien tiró un pistoletazo á su esposa á quemarropa, pasándole la bala entre el brazo y el cuerpo. Disculpóse diciendo, que habia creido que Bustamante era gachupin, y este por evitar nuevos riesgos, no quiso esperar mas en aquel punto, y no obstante la obscuridad de la noche, se puso en marcha por entre precipicios y derrumbaderos, dirigiéndose á la hacienda de Tuxpango. Debió la vida á esta oportuna aunque peligrosa resolucion, pues apenas se habia apartado de aquel sitio, cuando llegó á él una partida de realistas de Córdoba que iba á prenderlo, habiendo dado aviso que allí estaba uno de los oficiales

1814  
Agosto á  
Diciembre.

de Anzures, que por este mérito se presentó á solicitar el indulto. En el desórden sumo en que los insurgentes estaban y yendo tan de caída la revolucion, no estaban seguros unos de otros, pues por salvar la vida, se vendian fácilmente entre sí y no dudaban sacrificar á sus compañeros. Aunque bien recibido Bustamante en Tuxpango y obsequiado por el administrador, corrió allí un nuevo riesgo: un negro que servia la mesa habiendo llegado á entender quien era, fué con reserva y diligencia á Orizava, distante poco mas de dos leguas, á dar aviso al comandante, que lo era accidentalmente el capitán del batallón de Asturias Longoria, el mismo que habiendo sido hecho prisionero en la derrota del Palmar, como en su lugar se dijo, al ser conducido á Chilpancingo se habia encontrado con D. Carlos, por quien habia sido agasajado y convidado á su mesa, y despues logró escapar de Acapulco á donde fué llevado, librándose así de ser degollado como los demás prisioneros y pudo presentarse á Armijo. Longoria, recordando los servicios que debia á Bustamante, fingió no dar crédito al aviso del negro, pero retirado este, dijo á las personas en cuya compañía se hallaba: "Cuando yo caminaba prisionero de Matamoros á Chilpancingo, el Lic. Bustamante me socorrió y alivió en la desgracia; ¿cómo habia yo de corresponder á sus finezas con una accion indigna?" Este incidente, que honra mucho á Longoria, aunque cometiendo una falta á su deber, prueba cuan cierto es el adagio español, que dice: "hacer bien, nunca se pierde." La esposa de Bustamante que lo acompañaba en toda esta penosa peregrinacion y que habia notado el mirar fijo del negro, infiriendo

1814  
Agosto á  
Diciembre.

por él que meditaba alguna cosa siniestra, instó á su marido para que partiesen sin demora: hicieronlo así, y á poco andar, en el pueblo de la Magdalena, encontraron al teniente coronel D. Bernardo Portas, con una partida de tropa que venia de órden de Rosains á conducir á Bustamante á Tehuacan. Obedeció este sin resistencia, pero notando que aquel oficial traia una mula aparejada, sobre la cual se veia un bulto pequeño cubierto, preguntó lo que aquello significaba, y habiéndole contestado Portas que eran unos grillos que Rosains habia mandado se le pusiesen, se llenó de amargura presumiendo por esto y por el carácter de Rosains, el premio que se preparaba á los servicios que con tanto zelo habia hecho á la causa de la independenciam, y con estos funestos pensamientos llegó á Tehuacan en los últimos dias de Noviembre. Pero ántes de ocuparnos de los sucesos ocurridos en aquel lugar con Rosains, es menester ver los que les precedieron, para terminar todos los relativos al año de 1814, tan lleno de acontecimientos importantes para la historia, tanto en Europa como en Méjico.